



La titánica tarea de rescatar a Pemex: ¿cómo la salvará México de años de deuda y neoliberalismo?

Posted on Agosto 6, 2025

Por Eduardo Bautista

Desde hace tiempo, el petróleo dejó de ser la gallina de los huevos de oro para México. Lo que alguna vez fue la gran locomotora de **“oro negro”**, hoy es la compañía que más drena al erario público. Con una deuda global que asciende a 98.800 millones de dólares, Pemex es considerada la empresa petrolera más endeudada del mundo.

La presidenta Claudia Sheinbaum atribuye los problemas de la empresa a años de neoliberalismo económico que pretendieron privatizar —en varios casos con éxito— al sector energético nacional.

Uno de los compromisos adquiridos por la actual Administración en México es alcanzar la anhelada soberanía energética: que los mexicanos, por ejemplo, consuman gasolinas refinadas en su propia industria y no tengan que pagar por ello a Estados Unidos ni a compañías privadas.

Hay cinco puntos clave que conforman el Plan Estratégico de Pemex 2025-2035, que no es otra cosa que un plan de reestructura fiscal y financiera para esta compañía productiva del Estado:

- Crear un fondo de inversión para Pemex por 250.000 millones de pesos (13.350 millones de dólares), en el cual participen la banca de desarrollo, la banca comercial y el público inversionista.
- Recortar la deuda a 77.300 millones de dólares para el año 2030.
- Impulsar 21 proyectos estratégicos con el sector privado para elevar la competitividad de la empresa y, de ese modo, hacer que Pemex financie sus propios gastos operativos a partir de 2027 y así deje de depender de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
- Elevar la extracción de crudo y la producción de gasolinas. La meta es que se produzcan 1,8 millones de barriles diarios de crudo (actualmente se producen 1,6 millones). También se busca impulsar el sector petroquímico, porque en su momento México fue sexta potencia mundial en esa industria.
- Fin al modelo fragmentado: Pemex deja de ser muchas empresas para convertirse en una sola. Además, se reintegra verticalmente y tendrá un solo Consejo de Administración.

Básicamente, lo que Sheinbaum propone es elevar los ingresos, reducir los costos y mejorar el perfil financiero de esta compañía insignia de los mexicanos, fundada en 1938 por Lázaro Cárdenas, el artífice la Expropiación Petrolera y protagonista de uno de los episodios históricos más relevantes del país, ya que significó un paso importante en la independencia económica de México hacia EEUU. Ahora, sin embargo, la deuda de la firma asciende a casi el 5,8% del PIB nacional, cuando antes, sus ganancias aportaban hasta el 40% del presupuesto gubernamental, según datos del propio Pemex.

“Un proceso paulatino de abandono de Pemex”

Sheinbaum sostiene que los Gobiernos de Vicente Fox (2000-2006), Felipe Calderón (2006-2012) y Enrique Peña Nieto (2012-2018) “quebraron a la empresa”. Según la mandataria, se trata de una compañía rentable cuyas ganancias generadas en esos años, dijo, no se sabe dónde están.

“Este plan pone el acento en la soberanía energética. Hay que tomar en cuenta que fueron 36 años de gobiernos neoliberales con una tendencia totalmente opuesta a la soberanía”, explica a Sputnik Ángel Balderas, experto en temas de energía y académico de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Querétaro.

De acuerdo con el experto, fue un proceso paulatino de abandono de Pemex, porque desde el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se dividió a la empresa en cuatro filiales que, posteriormente, se fragmentaron en otras 30 mini filiales en distintas partes del mundo, porque en realidad “la intención del modelo neoliberal era la desintegración de Pemex para que el sector energético se privatizara [en beneficio de empresas extranjeras]”.

La deuda de Pemex, entre otros factores, también fue alimentada por los gobiernos neoliberales, observa el especialista, quien considera que la compañía petrolera, durante muchos años, pagó enormes cantidades de impuestos, mientras que firmas privadas extranjeras no. En 2008, la deuda de Pemex era

de 43.000 millones de dólares; en 2018, cuando concluyó la Administración de Peña Nieto, era de 105.000 millones de dólares.

“En el caso de ventas, mientras Pemex tenía que pagar el 60% en impuestos, empresas como Shell y ExxonMobil pagaban el 30%. Otras, como Petrobras o Chevron, el 20%. Y British Petroleum, menos del 5%. Abandonar sectores importantes de Pemex, no invertir, preferir importar desde EEUU, endeudar a Pemex y permitir el robo de gasolina fueron las causas de todo este problema”, señala Balderas.

“Sí es una empresa que genera utilidades”

Aunque organismos como Natural Resource Governance Institute pronostican que Pemex tendrá muchas dificultades de sobrevivir a la llamada “transición energética” debido a su endeudamiento y su modelo de producción, la realidad es que es una empresa que sí puede salvarse con un plan integral, dice a Sputnik Ignacio Martínez Cortés, coordinador del Laboratorio de Análisis en Comercio, Economía y Negocios (LACEN), think tank de la UNAM.

Según el experto, los problemas financieros que arrastra Pemex se deben a que, hasta 2018, la mayoría de sus recursos se destinaban a saldar su carga fiscal, lo que provocó, junto con la corrupción, una importante descapitalización de la petrolera.

“A pesar de que se dice que no es una empresa por sí misma capitalizable, fácticamente sí lo es, en el sentido de que, hasta que no surja de manera operacional otro tipo de energía, vamos a encontrar que, por sí misma, es una empresa que genera utilidades. Ahí radica la parte referente a lo atractivo que es el negocio”, agrega.

La Administración de Sheinbaum busca que el negocio de Pemex crezca a través de la satisfacción de la demanda interna de combustibles, gasolina, diésel y gas, principalmente. Para ello, su Gobierno propone lo siguiente:

- Fortalecer el mantenimiento del Sistema Nacional de Refinación (SNR) y Deer Park.
- Aprovechar los residuales de las refinerías de Tula y Salina Cruz.
- Optimizar el proceso de la refinería de Minatitlán.
- Reparar la coquizadora en la refinería de Madero.

Asimismo, el Gobierno mexicano desea ampliar su producción de gas natural a través de contratos mixtos con empresas privadas y de la maximización de la producción en los campos de gas que ya están en operación. **“Pemex producirá 4.700 millones de pies cúbicos por día con un máximo de 5.000 millones de pies cúbicos por día en 2028”,** afirma el plan.



El Maipo/Sputnik